193
Assunção
Caja 19

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA NACIONAL DE LA NACION

ARCHIVES NATIONALES

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

Sr Editor del Constitucional.

Mucho se habla sobre el armamento de los hombres de color pero aun no vemos que se haga nada mas que hablar. Entretanto el tiempo vuela, y cuando debian estar disciplinando ya los Batallones de esos valientes soldados nos hallamos con que aun no estan reunidos los contingentes, ni establecida la Academia Militar p.a sus oficiales. A que tiempo aguardaremos? A aquel en que se pueda improvisar todo p.a que nada nos quede despues de lo que se ha de hacer al fin: pues á que se esperan, cuando de apoyar ya las medidas necesarias se seguirá necesariamente la perfecta instruccion de los soldados y la seguridad de la victoria?

No nos pueden dominar jamas ni doscientos mil tales quientos tiranos si se ponen en juego con oportunidad y acierto la mitad no mas de los recursos de nuestro caudal poder: ahí es la responsabilidad que tenemos ante nuestra conciencia si aquel infame forragador de carne humana nos impone su infame S. y clava: Aquien diremos entonces que debemos nuestra esclavitud?

V. ha dicho muy propiamente y á tiempo que la educacion militar no se improvisa y que hay Jefes entre nosotros á quienes pueda encomendarse con buen suceso. No creemos que estas advertencias deban olvidarse.

Sr. Editor del Constitucional.

Mucho se habla sobre el armamento de los hombres de color pero aun no vemos que se haga nada mas que hablar. Entretanto el tiempo vuela, y cuando debieran estar disciplinados ya los Batallones de esos valientes soldados nos hallamos con que aun no están reunidos sus contingentes, ni establecida la Academia Militar p.a sus Oficiales. ¿A qué tiempo aguardaremos? ¿A aquel en que sea preciso improvisarlo todo p.a que nada viva bien después? — La cosa que se ha de hacer al fin: pues á que es esperar cuando de adoptar ya las medidas necesarias se seguirá necesariamente la perfecta instruccion de los soldados y la seguridad de la victoria? —

No nos pueden dominar jamas ni Roma ni los cien guientos Sicanos si se ponen en juego con oportunidad y acierto la mitad no mas de los recursos de nuestra colosal poder: ahí es la responsabilidad que tenemos ante nuestros vendedores si aquel vil forrageador de carne humana nos impusiese su infame S. y clavo. ¿A quien diremos entonces que debemos nuestra esclavitud?

V. ha dicho muy propiamente y á tiempo que la educacion militar no se improvisa y que hay Gefes entre nosotros á quienes puede encomendarse con seguro. No creemos que estas advertencias deban olvidarse.

Si se quiere tené muchos soldados, fuertes y valientes de infantería p.a el Ejercito, pongamos los hombres de color cuanto antes sobre las armas; pensar en los Varios es pensar en lo escusado; porque esos hombres ganan entre nosotros con su trabajo un peso fuerte ó mas cada dia, y no abandonaran su profesion p.r ganar la mitad de soldados. — Mientras nuestro Pais ofrezca esos alicientes p.r la riqueza á los estrangeros, nunca tendremos de ellos soldados de linea. Esta verdad es incontrastable —

En este concepto, somos de opinion de que no debe perderse momento en armar los hombres de color. Veamos en un mismo dia reclutados todos en todos los Departamentos proclamese la libertad como proclamamos la nuestra y haremos polvo á todos los tiranos. — Aconsejamos asi no p.r que temamos á Brasil, los Orientales no temen á nadie; mas p.r que no queremos que nuestro bello suelo se manche otra vez con la planta bestial de esos nuevos anthropófagos.

B. L. m.s S.r Editor

Dos soldados de la Republica

Sr. Editor del Constitu-
cional

B. L. M.

L. A. S.

ARCHIVO NACIONAL DE LA HABANA

ARCHIVO GENERAL

ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

ARCHIVES NATIONALES